

La historia es *a* historia de una mujer joven, Ihuoma, que pertenece a igbo de Nigeria grupo étnico. Esto le da a su gran estatus en el presente, pero presagia la muerte para cualquier mortal que busca casarse con ella. A medida que avanza la novela, Ihuoma se casó y enviudó tres veces, como resultado de la ira del rey del mar hacia los que sería usurpar su novia. Aunque parece una advertencia tradicional en la superficie, *Diccionario de la biografía literaria ensayo* que “la fuerza de *La Concubina* descansa sobre el hecho de que no es folklore, pero ficción al estilo realista, a pesar de su fuerte penetración por la sobre-natural. Desde su primera aparición como novelista, con *la Concubina* en 1966, Elechi Amadi se estableció como una figura única en la ficción de África. no estaba solo en el

intento de transmitir la textura del día a día de la vida tradicional, pre-colonial en un pueblo africano: Chinua Achebe *Todo se desmorona* ya habían hecho esto, al menos hasta cierto punto, pero se distinguió por no ofrecer ningún contrastes explícitos entre ese mundo tradicional y el que lo reemplazó. Mientras que *las cosas se desmoronan* y muchas otras novelas africanas se refiere, al menos en parte, con la llegada del hombre blanco y el efecto de ese evento, las novelas de Amadi nunca han hecho hincapié en las influencias ajenas en absoluto. La acción de cualquiera de sus tres novelas podría haber tenido lugar ya sea de cinco años o un siglo antes de la intrusión colonial en la zona. Asimismo los dilemas que enfrentan y finalmente destruyen sus héroes o heroínas derivan

enteramente de las creencias, prácticas y eventos de su cultura indígena.

En la novela, Ihuoma cuya belleza atrae a todos los hombres y las mujeres en el pueblo de Omokachi y Omigwe, mantiene un comportamiento racional, la inteligencia y el decoro social. su buena reputación se extiende en las tres aldeas incluyendo Chiolu. Como mujer, ella es un modelo de belleza perfecta como el narrador da fe mediante la narración de que ella era una mujer bonita: tal vez por eso se casó tan temprano ... Era joven; era fácil de calcular su edad. La tez de Ihuoma era la de un hormiguero. Sus características fueron detenidos sin problemas ... sonrisas de Ihuoma se desarmen. Tal vez el estrecho hueco en la fila superior de sus dientes blancos resolvieron el problema. En ese

momento un hueco en los dientes estaba de moda. brecha de Ihuoma era natural y otras mujeres la envidiaban. Su belleza es la escala de todas las mujeres que quieren ser considerados hermosa. Todo el mundo la envidia. Todo el mundo le gusta ser ella. Además, en verdad quería mirar a sí misma. Que era hermosa ella no tenía ninguna duda, pero eso no hizo que su arrogante. Era simpático, gentil y reservado. Fue el alarde de su marido que en sus seis años de matrimonio nunca había tenido ninguna disputa seria con otra mujer. Ella no era buena en invectivas y otras mujeres habló mucho más rápido que ella. El hecho de que iba a ser menos en un intercambio verbal quizás en parte a su nueva formación entre en conflicto verbal abierta con sus vecinos. Poco a poco adquirió la capacidad de

soportar las observaciones punzantes del vecino sin réplica. De esta manera su prestigio entre las mujeres de la familia creció hasta incluso el más locuaz de ellos era reacio a ser desagradable para ella. Se encontró la solución de disputas y ofrecer consejos a las mujeres de más edad. Para la gente del pueblo, estas características de Ihuoma la colocan en el pedestal del centro tribal y comunal de la condición de mujer y la maternidad ejemplar. No hace falta decir, todos los hombres del pueblo de su deseo. La mayoría de los hombres envidian su marido Emenike que se casó con ella a la temprana edad de veintidós. La pareja se comporta como una familia perfecta bendecida por los dioses con cuatro hijos. Con un gran sentido del equilibrio, tienen dos hijos y dos

hijas a los que aman de verdad.

El concepto de la belleza y el poder de los hombres se mide por sus características o apariencia, su fuerza en la lucha libre, su poder de caza, su voluntad de ir en una batalla con su machete siempre listo para defender al pueblo contra los enemigos y su capacidad para mantener y aumentar su esposa o esposas e hijos así. deformidades física y la incapacidad o la anomalía se consideran fea. Un hombre que no es capaz de ganar un combate de lucha es denigrado y etiquetado débil. El pueblo tiene un fuerte sistema patriarcal como esposos controlar y dominar a la casa. Sus mujeres están subordinadas y firme en la atención a sus necesidades.

Emenike, el primer marido de Ihuoma es elogiado y apreciado por los ancianos de la

tribu. Ellos lo consideran como un joven ideal. Era guapo y bien formada, el favorito de las niñas. No era más que un luchador promedio, pero tuvo la suerte del diablo en el lanzamiento de la gente de manera espectacular el que los espectadores siempre recordado por mucho tiempo después. Había ganado la confianza de los ancianos y siempre dejarle hacer mandados que requerían inteligencia y un amplio uso de proverbios.

En contraste, Madume, aunque considerado un hombre de éxito a la edad de treinta y pocos años, no se consideró fuerte . No era un buen luchador (a pesar de que bailaba bien al ritmo de los tambores) y más de un hombre joven le había gustado.

Madume había gustado un fallo mayoría de los aldeanos. Era “ojos grandes”; es decir,

nunca se mostró satisfecho con su parte en todo lo que era bueno. Él rugiría hasta que tuvo algo más de las acciones de su compañero. En consecuencia siempre estaba discutiendo sobre la tierra, los árboles de palma de vino, plátanos y otras cosas. Así fue como llegó a pelearse con Emenike.

Ekwueme, pretendiente más paciente de Ihuoma también se ve que es guapo, trabajador y respetuoso de sus padres Adaku y Igwe.

Por otro lado, su compañero mejor amigo y el canto de decisiones en muchos acontecimientos de los pueblos como combate de lucha, la muerte de un miembro del pueblo, día de mercado, la siembra, el culto a los espíritus y el o los dioses se considera anormal debido a sus pies

deformes.

Una de las tradiciones culturales más elaborados que se practican en la novela es la costumbre del matrimonio. John Mbiti en el libro *Las religiones africanas y Filosofía* relata que el matrimonio es un asunto complejo, con aspectos económicos y religiosos que a menudo se superponen tan firmemente que no se pueden separar el uno del otro ... Para los africanos, el matrimonio es el foco de la existencia. Es el punto en el que todos los miembros de una comunidad se reúnen dado: los difuntos, los vivos y los que están por nacer. El matrimonio es un deber, un requisito ... el que no participan en él es una maldición para la comunidad, es un rebelde y un violador de la ley, que no sólo es anormal, pero “underhuman”. El fracaso para

casarse en circunstancias normales significa que la persona en cuestión ha rechazado la sociedad y la sociedad lo rechaza a cambio.

Así, en la historia, podemos ver cómo los padres están muy preocupados por el matrimonio de sus hijos. Discuten abiertamente un matrimonio arreglado o emparejado temprano, como le pasó a Ekwueme y Ahurole. Incluso si Ahurole todavía está en el vientre de su madre, que ya está adaptada a Ekwueme. Y cuando llegue el momento, los padres del hombre tienen que informar a los padres de la mujer para la charla formal del matrimonio. Un año más se da para la charla formal con la primera visita de la familia del hombre llevando regalos y vino para la familia de la chica. Las visitas posteriores incluirán los

ancianos para negociar el precio de la novia o la dote. Cuando la guía es capaz de llegar a un acuerdo, una fecha puede ajustarse para el último día que se manifiesta y se celebra por coloridos bailes y noches de alcohol. Esta costumbre se lleva a cabo para forjar la familiaridad y la amistad entre la familia de los recién casados y de los aldeanos.

Dijo que sus padres seleccionados Ahurole tan pronto como ella nació. Casi no podía tirar de un arco para entonces. Él realmente no tenía otra opción “, dijo a Ekwe Ihuoma .. los días que siguieron observó la negociación para la boda de Ekwe. Ahurole estaba comprometida con Ekwe cuando tenía ocho días, mientras Ekwe era de unos cinco años de edad. Mbiti dice que el matrimonio es un proceso

largo, los momentos clave de la cual se pueden marcar con los rituales. Cuando un niño ha nacido físicamente, sino que también es necesario nacer de forma ritual o religioso o con el fin de que sea un miembro social de la familia. En una edad más avanzada que pasa a través de una serie de ritos de iniciación ... Sólo después de la iniciación, donde se observa, es una persona social y religiosamente nace en plena masculinidad y la feminidad con todos los secretos, las responsabilidades y privilegios y expectativas. Toda la comunidad participa en ella.

Hay muchas costumbres y del procedimiento de boda. En algunas sociedades la ceremonia dura muchos días y es realmente lleno de rituales.

Y así, los padres de Ahurole estaban

justamente orgullosos del compromiso de su hija. Durante años habían ejercido un cuidado especial y vigilancia sobre ella. El tiempo había llegado por fin a las negociaciones formales. Las negociaciones podrían haber iniciado dos años atrás, pero Wagbara dicho que no tenía prisa, lo que implicaba dos cosas: en primer lugar, que no estaba demasiado interesado en la dote de su hija, lo que implicaba que estaba bien apagado; en segundo lugar, que estaba seguro de su buena influencia sobre su hija. Los días que siguieron fueron llena de vino y regalos. Hasta el tío de Ahurole se convirtió en el guía designado. Después de seis meses, el precio de la novia se acordó. La familia entera se regocijó y se apresuró a traer Ahurole casa en pueblo de Ekwe. Es el temor de que Ekwe podría insistir en

casarse con Ihuoma. Es deber de los padres a guiar a sus hijos para el matrimonio adecuado. Y Ekwe, reacio a casarse con Ahurole, seguido de sus padres consejos para que no quiere volver a sus padres que tienen problemas con los habitantes del pueblo y que no quiere volver a ser condenado al ostracismo por desafiar la tradición, aunque su corazón va para Ihuoma.

Ekwe hace todo lo posible para que su matrimonio funcione, pero Ahurole se immaturred y emocional, para su decepción. Su deseo de Ihuoma aumenta a medida que disminuye a su esposa legal.

Otra costumbre que es muy elaborado es la observancia y la superstición de la muerte de un miembro de una familia y la comunidad. Cuando la primera y legal

marido de Ihuoma Emenike murió a causa de pecho de bloqueo, pueblo Wigme duelo por ocho días de su fallecimiento y el lamento de Ihuoma. Las personas mostraron mucho cuidado para sus vecinos. canciones fueron cantadas mucho y vinos vertieron durante la estela hasta que está enterrado dentro de su complejo rico, preferentemente su patio trasero. Se cree que su espíritu guiará su propiedad y su familia.

Su archienemigo, los codiciosos Madume, que reclama un pedazo de tierra colonizada por los ancianos de ser Emenike sigue imponiendo la propiedad. Este materialismo de Madume conduce a su muerte como un día, deseando Ihuoma, plátanos pilla a su cosecha en la tierra en disputa. Toma avances y abusos Ihuoma. La viuda corre

por su vida hasta que su hermano-en-ley, Nnandi, llega a su rescate. La gente se ejecuta después de Madume hasta que es capturado y fue escupido por el veneno de una cobra. Su vida cambió después del incidente, para que le trae los ojos hinchados y se vuelve ciego. Su esposa Wole escapa de comportamiento violento de su marido. A su regreso, Madume se ve colgando en la puerta. Todo el pueblo no podía creer abominable acto de Madume de suicidio. Por lo tanto, su cuerpo se considera impuro. Ningún hombre o mujer común y corriente pueden tocar su cuerpo para que su cuerpo es impuro. Un hombre de la medicina está obligado a llevar a cabo el entierro para que pueda limpiarse a sí mismo. El cuerpo de Madume se lanza en el bosque con los espíritus eveil.

La última y trágica muerte del último pretendiente de Ihuoma, Ekwueme es el más dramático. Una noche antes de su relación casi luchado, que el pueblo en el principio desapruueba, se ha demostrado oscura y portentosa de la muerte de Ekwu. Agwoturumbe, el hombre de la medicina, que llevará a cabo sacrificios por su matrimonio, prepara todas las hierbas, los animales y los amuletos para que puedan ir al río a cumplir con el rey del mar. Al día siguientes aparatos, ya que está a punto de Ekwu listos a sí mismo, es disparado por una flecha de púas disparado por el hijo de Ihuoma. La flecha es para el lagarto necesario para el sacrificio. La fatalidad finalmente se establece como la ira de los espíritus del mar ir contra el destino de Ekwe incluso sus padres contrataron los

servicios del hombre de la medicina, Agwoturumbe.

Las personas altamente ponen su vida, su amor y el miedo a los espíritus de los ancestros y sus dioses. Cada parte de la tierra está gobernado por un dios. A menudo se menciona y temido por los habitantes del pueblo es el dios del trueno, Amadioha y Ojukwu, un dios del aire y el bosque, Ani, dios de la tierra. Cada persona es gobernado por su espíritu personal, y uno está obligado a seguir. Nadie puede ir en contra del espíritu, pero el espíritu puede ir en contra de la persona como lo que pasó en la lucha libre entre Emenike y Madume.

politeísmo-la adoración de muchos dioses- era característico de la sociedad Igbo precolonial. Sin embargo, esto no excluye la

creencia en una deidad suprema. Una vez cerca de la gente, el ser supremo, Chukwu, se pensó que había retirado de la intervención directa en sus asuntos.

repletas mitología Igbo con ejemplos que ilustran el hecho de que este ser supremo utiliza para estar cerca de las personas, y en hecho de utilizar para intervenir en los asuntos de los individuos y las comunidades, hasta que estaba molesto por el comportamiento aberrante de algunos individuos, especialmente las mujeres, que han transgredido un código de anulación o la otra de todas las cuentas, parece que el ser supremo que tiene decidió fugarse de la intervención en el día a día las actividades de los seres humanos decidido conferir algunos de sus poderes en seres con poderes menores y localizados.

no hubo equivalente de Satanás, o el diablo, en la fe precolonial . Mientras que los igbo atribuye maligno u otra a varias deidades en el panteón, se pensaba que ningún espíritu único para encarnar todo mal. Del mismo modo, la fe precolonial no incluyó un concepto del infierno.

Los Igbos tradicionales parecen haber preocupado a sí mismos más a menudo con su propio espíritu guardián. El ser supremo se supone nominalmente a estar a cargo de todas las cosas. A nivel individual, sin embargo, el chi, interpretado de diversas formas como el ángel de la guarda o el guardián espiritual personal de cada individuo, parece jugar un papel más activo en los asuntos de cualquier individuo. La creencia era que el chi de una persona tenía una mano directa en sus asuntos.

Ideas igbo de destino y el libre albedrío estaban ligados a chi. “Cada individuo”, enseñó el Igbo, “tiene un destino atribuido a su vida” y su dios personal controla su destino.

La práctica de los curanderos se acepta como santa, sana y cura. El hombre de la medicina puede orar por los dioses en nombre del pueblo; que actúa como un médico del pueblo, que actúa como un profeta que puede ver el futuro. Tanto Anyika y Agwoturumbe ver la muerte de Ekwueme. Ambos tienen miedo del rey del mar propietarios legales de la diosa del mar Ihuoma que eligió ser humano. Por lo tanto, el hombre de la medicina es tan omnipresente como las necesidades de las personas.

básico de todas sus obras es el concepto de

la vida como una lucha constante. Hay una contradicción bastante irónico entre la filosofía de Amadi sobre la insignificancia del hombre y la impotencia último en las manos de los dioses, y el hecho de que sus personajes luchan hasta el final, independientemente de los obstáculos y amenazas, incluso de los dioses, como se demuestra en la concubina Aunque Amadi nunca se especifica que los personajes de la novela son Igbo (o Ibo), que se supone por los críticos de pertenecer a la sociedad Igbo. Los Igbos residen principalmente en el sureste de Nigeria. plazo de ficción de amadi para ellos es "Erekwi"; un poco de barajado de las cartas produce "Ikwere", el grupo étnico al que pertenece el propio Amadi. El Ikwere hablan una lengua distinta dentro de la agrupación idioma

Igbo, y ellos son un pueblo fluviales, lo que ayuda a explicar la aparición en su panteón de una deidad rey del mar, que entra en la trama de la Concubina.

El tradicional Igbo vivía en pequeños pueblos autónomos, cada uno compuesto de familiares que remonta sus orígenes a un ancestro común. Ellos no basan su sociedad en un gobierno centralizado o autoridad política suprema, como un rey o jefe. Más bien, el igbo reside el poder en el mismo pueblo o en un consejo de ancianos. Estos ancianos, sobre la base de la sabiduría de los antepasados, se establecieron los conflictos de tierras y otros asuntos díscolos o cruciales. Había foros públicos, también, a la que los pobres, los ricos, y los jóvenes, así como la edad, podrían expresar sus opiniones antes de que se toman las

decisiones que afectan a todo el pueblo. En la novela el pueblo de corresponde Omokachi estrechamente a este modelo. No tiene un solo líder; en lugar de los propios aldeanos gobiernan su comunidad, dando especial importancia al juicio de los ancianos. En un momento dado, el protagonista Ihuoma recuerda a su vecino codicioso Madume que una disputa de tierras entre él y su difunto esposo, Emenike, se ha decidido a favor de Emenike por los ancianos del pueblo. En otro momento, las disputas internas del mal casada Ekwueme y Ahurole son arbitrados por los ancianos de Omokachi y del pueblo de la casa de Ahurole, Omigwe. El proverbio si se intenta ejecutar en frente de uno de chi, la persona correría a la muerte alude a la fuerza del destino; con el fin de

tener éxito, los objetivos de uno para uno mismo deben estar alineados con los de la propia chi. Otros refranes aluden a la libre voluntad, y en su conjunto los dos tipos de proverbios (sobre el destino y el libre albedrío) reflejan la dualidad en Igbo pensado. La creencia era que todos tenían poderes ocultos, suministrados por su chi. Una persona sólo tuvo que hacer uso de estos poderes para anotar los logros en la vida. En otras palabras, se puede afectar el propio destino, o, como dice un proverbio, “si un hombre quiere, su chi personal quiere también.”

Un hombre y su chi no eran considerados como perennemente atados juntos . Hay áreas de la vida en la que uno debe luchar para lograr algo por uno mismo, con o sin el apoyo activo y la colaboración de uno de

chi. Era, sin embargo, cree que el hombre debe estar en todo momento en buenas relaciones con su chi, de modo que cuando se le solicite, que llegaría a su apoyo. Cuando alguien no movilizó su chi para apoyar una determinada empresa, el espíritu se dice comúnmente que durmiendo o fuera.

[Source](#) by [Wilfredo M. Valois](#)